

## POESÍA DESCRIPTIVA

¡SABEDLO! Apolo se ha convertido  
en el Dios de los periodiqueros,  
y su agente es aquel que le lleva  
fielmente los chismes.

## EMPÉDOCLES

BUSCAS LA VIDA y la buscas sin tregua,  
pero un fuégo divino salido de la tierra  
que resplandece y fluye te sale al paso,  
y enternecido de anhelos te lanzas a las llamas del Etna.

El orgullo de una reina fundía las perlas  
en vino ¡y nada le importaba!  
¿Pero por qué sacrificar tu riqueza  
— oh poeta — arrojándola al hirviente cráter?

Te venero igual que a la tierra apoderada  
nuevamente de tí, víctima intrépida;  
si el amor no me atara yo te seguiría  
— ¡oh inmortal! — a tu abismo

## FANTASÍA

GÉRARD DE NERVAL  
(París, 1808-1855)

ES UN ANTIGUO aire por el que cambiaría  
todo Rossini, todo Mozart y todo Weber,  
una canción muy vieja, languideciente y fúnebre  
que para mí esconde hechiceros secretos.

Ahora bien, cada vez que termino de oírla  
mi alma rejuvenece dos siglos en el tiempo,  
(es bajo el reinado de Luis XIII...) — y me imagino  
ver un verde declive que dora el sol poniente;

un castillo feudal con torreones de piedra,  
con vitrales teñidos de sangrientos colores,  
circundado de parques, con un río de niebla  
que baña sus pies grises y serpentea entre flores,

y una irreal doncella en su alta ventana:  
rubia, con ojos negros y antiguas vestiduras,  
que yo quizás he visto en mi otra existencia  
como un sueño de brumas del que apenas me acuerdo.

## ADIÓS

ALFRED DE MUSSET  
(París, 1810-1857)

ADIÓS, YO creo que en esta vida  
no volveré a verte jamás:  
pasas, me nombras y te olvidas.  
En perdiéndote yo siento que te amé.

Te vas plena de esperanzas,  
con orgullo tú regresarás:  
pero aquellos que sufrirán de tu ausencia,  
no los reconocerás más...

Un día tú comprenderás, tal vez,  
el mérito de un corazón que nos comprenda,  
el bien que descubrimos al encontrarlo  
y lo que se sufre con la pérdida.

1850

## EL GATO

CHARLES BAUDELAIRE  
(París, 1821-1867)

VEN, BELLO gato, a mi pecho amoroso  
guarda el garfio en tu pata,  
y deja hundirme en tus hermosos ojos  
de metal y de ágata.

Mis dedos acarician suavemente  
tu cabeza y tu lomo  
mientras mi mano de placer se embriaga  
con tu eléctrico cuerpo.

A mi hembra yo veo en tu mirada  
como a ti, bestia amable,  
profunda y fría, hiriente como dardo.

Y de pies a cabeza,  
aire sutil, perfume peligroso  
navega en torno de tu cuerpo pardo.

## LOS GATOS

FERVIENTES, amorosos, también sabios austeros  
igualmente los aman, en madura estación,  
a los gatos elásticos, orgullo del mesón,  
— sedentarios, friolentos — y como ellos, severos.

Amigos de la ciencia y la sensual pereza,  
buscan el silencioso horror de cementerios;  
el Erebo aceptara sus carruajes funéreos,  
si inclinarlos pudiera a servir su fiereza.

Adoptan réflexivos las nobles actitudes  
de las grandes esfinges en hondas solitudes,  
que adormidas parecen en su sueño infinito.

Plenos de chispas mágicas y asteriscos de oro  
en sus fecundos lomos, arrenal de grafito,  
sus místicas pupilas tachonadas de azoro

*Las flores del mal*, 1857

## PARA UNA INSTITUCIÓN DE CIEGOS

GIOSUÈ CARDUCCI  
(Val di Castello, 1835-Bolonia, 1907)

CUANDO HOMERO veía, con sus ojos apagados y fijos,  
las batallas de Troya, la gloriosa;  
cuando Milton veía, erguida en las tinieblas de su frente

[fría

pasar a Dios sobre vencidos mundos,

el alma toda florecía en la entraña de ambos  
y el sol brillaba entre la inerte bruma.

Cuando el pobre Tobías reconoció a su perro  
y extendió sus vacilantes manos al ladrido,

la Divina Piedad, mensajera del cielo, se aproxima.  
(Rafael da a sus cuencas vacías el lujo de la luz: un hijo).

Los héroes, solos están, y aparte sus ideas en la tierra.  
El mundo —ciego— tiende sus brazos al Arcángel.

Bolonia, 22 de marzo de 1889

*Ode barbata*

### AMIGOS Y ENEMIGOS

WILLIAM DEAN HOWELLS

Martin's Ferry, 1837-Nueva York, 1920)

Para qué quiero enemigos teniendo esos amigos  
Sabiduría popular

AMARGAS LAS COSAS que los enemigos dirán  
en contra —algunas veces— cuando uno se va.  
Pero de una amargura mucho más intensa  
las que nuestros amigos dirán en nuestra defensa.

### ARRECIFE DE CORAL

JOSÉ MARÍA HEREDIA

(Cafetal de La Fortuna, cerca de Santiago de Cuba,  
1842-Castillo de Bourdonne-Seine et Oise, 1905)

EL SOL BAJO LAS aguas, aurora misteriosa,  
tupido el bosque alumbra de abisinios corales,  
y en abismos confunde, de febriles cristales  
flora viviente y grácil, y fauna vigorosa.

De cuanto en sal se baña y el negro yodo roza:  
algas, musgos, anémonas, erizos espinales,  
con púrpura sombría de ornamentos triunfales  
la madrépora tiñe su palidez suntuosa.

De policroma escama velando el fuego frío  
un pez enorme yende el ramaje sombrío  
y majestuoso ondula incendiado de gualda.

Brusco golpe de pala —su iridiscente aleta—  
azul el vidrio inmoble hace tremar e inquieta,  
y un relámpago cruza de nácar y esmeralda.

*Los trofeos, 1893*

## OTOÑAL

RAINER MARÍA RILKE

(Praga, 1875-Valmont, junto a Montreux, 1926)

EL AIRE ES SIEMPRE tibio en el cuarto mortuorio,  
a sus puertas, tranquila, la muerte aún está;  
en los techos mojados se extiende un fulgor pálido  
como el de alguna vela a punto de expirar.

El agua de la lluvia resuella en las goteras,  
el viento débil mira la hojarasca pasar;  
y como una bandada de becasinas tímidas,  
la grisalla de nubes cruza el cielo otoñal.

## HORA GRAVE

EL QUE llora sin motivo  
en cualquier parte del mundo,  
llora por mí.

El que ríe sin motivo  
en cualquier parte del mundo,  
se ríe de mí.

El que va sin motivo  
por cualquier parte del mundo,  
hacia mí va.

El que muere sin motivo.  
en cualquier parte del mundo,  
a mí me ve morir.

## FINAL

GRANDE ES la muerte,  
con la risa en los labios  
somos parte de ella.  
y cuando nos creemos  
en medio de la vida,  
llora la muerte  
entre nosotros.

## EL LIBRO DE LA VIDA MONACAL

VIVO MI VIDA en círculos concéntricos  
sobre las cosas extendidas.

El último quizá llenar no pueda,  
pero haré lo posible.

En torno a Dios — antigua torre — giro;  
desde hace miles de años giro  
y todavía no sé si soy halcón o tormenta,  
o tan sólo un gran canto.

¿Qué harás tú, Dios, si yo muero?  
Yo soy tu vaso, ¿si me quiebro?  
Yo soy tu agua, ¿si me enturbio?  
Soy tu ropaje, soy tu oficio;  
sin mí, careces de sentido.

En esta aldea está la casa  
solitaria como la última del planeta.

La calle huye, lentamente,  
hacia la noche:

Transito entre dos lejanías,  
ni siquiera puente,  
sólo camino a lo largo de las casas.

Los que dejan la aldea  
caminan largo tiempo,  
y muchos de ellos mueren  
en medio del camino.

#### ÉPITAFIO

ROSA —oh pura contradicción—,  
alegría de no ser el sueño de nadie  
bajo tantos párpados.

27 de octubre de 1925

#### EL MARTILLO

CARL SANDBURG  
(Galensburg, 1878-Flatrock, 1967)

HE VISTO irse  
a los viejos dioses  
y llegar a los nuevos.

Día tras día,  
año tras año  
ídolos caen,  
ídolos se levantan.  
Hoy venero al martillo.

#### ANÉCDOTA DE UN CÁNTARO

WALLACE STEVENS  
(Reading, 1879-Hartford, 1955)

PUSE UN CÁNTARO redondo en Tennessee,  
sobre una colina.  
Eso creó una tranquila soledad  
en la colina.

Una rosa salvaje subía por él,  
y al desparramarse dejó de ser salvaje.  
El cántaro era redondo sobre la tierra  
y alto, como puerto en el aire.

Dominaba por todas partes:  
gris y desnudo.  
No estaba hecho para pájaros o arbustos,  
como ninguna otra cosa en Tennessee.

## LA CABRA DEL TÍBET

GUILLAUME APOLLINAIRE  
(Roma, 1880-París, 1918)

LOS PELOS de esta cabra y hasta  
los de oro por los que pasó tantas penas  
Jasón, en comparación, no valen tanto  
como los cabellos de los que estoy enamorado.

## EL CABALLO

MIS DUROS SUEÑOS formales sabrán te cabalgar,  
mi destino en cada carro de oro será tu bello conductor  
que por riendas tendrá — tendidas a frenesí —  
mis versos, los parangones de toda poesía.

## LOS CÓLQUICOS

EL PRADO ES venenoso pero bello en otoño,  
las vacas paciendo  
lentamente se envenenan  
y en él florece el cólquico color de ojeras  
y de lilas. Tus ojos son como esta flor,  
violáceos como el cerco que los contiene y como el otoño,  
y mi vida por tus ojos lentamente se envenena.  
Los niños de la escuela que vienen estrepitosamente  
vestidos con capas y tocando la armónica

cortan los cólquicos que son como madres:  
hijas de sus hijas, y son color de tus párpados  
que aletean como las flores al viento enloquecido.  
El guardián del rebaño canta dulcemente  
mientras que lentas y mugientes las vacas abandonan  
para siempre ese gran prado florido del otoño.

## MUERTO EN LAS MIESES

DETLEV VON LILIENCRON  
(Kiel, 1884-Mars-la-Tour, 1909)

EN LOS TRIGALES, entre amapolas  
tras el combate cayó el herido.  
Entre las mieses ocultecido  
dos noches hace que muere a solas.

Pero la fiebre que es compasiva,  
ya que era hijo de aquella tierra,  
en el delirio quiere que viva  
y que en paz muera el herido en guerra.

Ya no se escuchan toques marciales...  
No son las armas del enemigo  
las que rebrillan en los trigales.  
¡Hoy son las hoces cortando el trigo!

THOMAS STEARN ELIOT  
(St. Louis, EUA, 1888-Londres, 1965  
nacionalizado inglés en 1927)

I

NEW HAMPSHIRE

VOCES DE NIÑOS EN EL HUERTO  
entre el tiempo del florecer y el frutecer:  
cabeza de oro, cabeza carmesí,  
entre la verde espiga y la raíz.  
Ala negra, ala parda, revolando arriba;  
veinte años y la primavera es derribada;  
este-día tristezas, el-de-mañana, también,  
cúbranme, hojas-de-luz;  
cabeza de oro, ala negra,  
adhiéranse, balancéense,  
tuérzanse, canten,  
salten dentro del manzano.

II

VIRGINIA

Río rojo, río rojo  
tu ardiente flujo flojo es silencio  
y el no desear es todavía como río  
tranquilo. ¿Te moverá  
este afán ardiente  
sólo a través del cenizontle  
escuchado de pronto? Colinas quietas  
esperen. Puentes esperen. Árboles púrpuras,  
árboles blancos, esperan, esperan,  
se inclinan, declinan. Vivir, vivir,  
nunca moverse. Moviendo siempre

pensamientos de hierro que a mí vienen  
y se van conmigo:  
Río rojo, río, río.

III

USK

No rompas repentinamente la rama, o  
esperes hallar  
al cervatillo blanco tras el venero puro.  
Relámpago visual — lanza de lado — no delectees  
viejos encantamientos. Déjalos dormir,  
'sumérgete suavemente, pero no hasta el fondo',  
levanta tus ojos  
a donde los caminos se hundan y vuelven a nacer  
busca sólo allí  
donde la luz gris al aire verde toca  
la capilla del ermitaño, la plegaria del peregrino.

VAGABUNDO

Giuseppe Ungaretti  
(Alejandría, 1888-Milán, 1970)  
Campo de Mailly, mayo 1918

EN NINGUNA  
parte  
de la tierra  
puedo  
anclar mi casa.  
En cada  
nuevo

clima  
que encuentro  
me reencuentro.

### LA ALEGRÍA

ESTA ES mi nostalgia  
que en cada uno  
me transparece  
ahora que es de noche  
mi vida me parece  
una corola  
de tinieblas.

Cotici, 16 de agosto de 1916

### YO TE LO DIGO

PAUL ELUARD  
(Saint Denis, 1895-Charenton-le-Point, 1952)

TE LO DIGO por las nubes  
por el árbol de la mar  
por cada ola por los pájaros en las hojas  
por los guijarros del ruido  
por las manos familiares  
por el ojo que desnuda el paisaje  
y por el sueño del cielo  
que es un espejo de su propio color

Te lo digo por toda la noche ebria  
por la reja de los caminos  
por la ventana abierta por una frente alta  
te lo digo por tus pensamientos y por tus palabras  
que toda caricia toda confianza se sobreviven.

(1928)

### TÍOVIVO

(Niño de color en el carnaval)

LANGSTON HUGHES  
(Joplin, 1902-Nueva York, 1967)

¿DÓNDE ESTÁ la sección de Jim Crow  
en este tíovivo, señor?  
porque yo quiero subir.  
Del sur de donde vengo  
no se pueden sentar lado a lado  
los blancos y los de color.  
En el sur hay un vagón  
del tren para Jim Crow.  
En el bus nos ponen atrás.  
Pero en el tíovivo  
no hay parte de atrás.  
¿Dónde está el caballito  
para este niño negro?

## VENDRÁ LA MUERTE Y TENDRÁ TUS OJOS

CESARE PAVESE

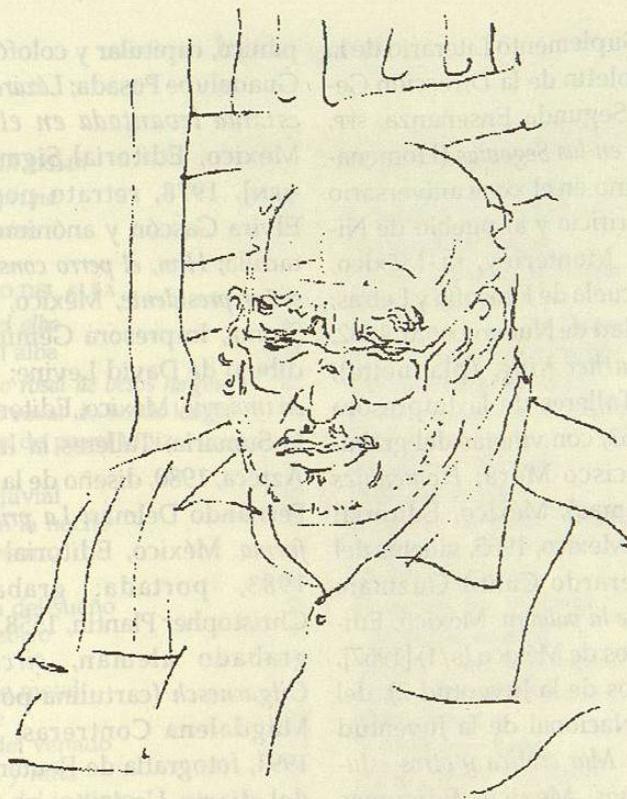
(Stefano Belbo, 1908-Turín, 1950)

VENDRÁ LA MUERTE y tendrá tus ojos  
— esta muerte que nos acompaña  
de la mañana a la noche, insomne,  
sorda, como un viejo remordimiento  
o un vicio absurdo. Y tus ojos  
serán una palabra vana,  
un grito tácito, un silencio.  
Así los ves cada mañana  
cuando sola te inclinas hacia ti  
en el espejo. Oh querida esperanza,  
ese día nosotros sabremos también  
que eres la vida y eres la nada.

Para todos tiene la muerte una mirada.  
Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.  
Será como dejar un vicio,  
como mirar en el espejo  
reemerger un rosotro muerto,  
como escuchar unos labios cerrados.  
Bajaremos en el remolino, mudos.



*Finis coronat opus*



### NOTICIA BIOBIBLIOGRÁFICA

RAYMUNDO RAMOS nació el 2 de noviembre de 1934 en Piedras Negras Coahuila, estudió en Monterrey NL hasta su ingreso a la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se tituló de licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas (Letras Españolas); profesor de Teoría Literaria desde 1956, es ac-

tualmente maestro de tiempo completo en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán.

Publicó su primer poema (tríplico) *Paloma de sur a polo* en la Imprenta Corona-Castillo, de la colonia Guerrero, México DF, en el invierno de 1957 con ilustraciones de Gerardo Cantú; *Sonetos españoles*,

México, Suplemento Literario de la revista Boletín de la Dirección General de Segunda Enseñanza, SEP, 1960; *Luz en las Segovias* (Homenaje a Sandino en el xxviii aniversario de su sacrificio y al pueblo de Nicaragua), Monterrey, NL-México, (s/e), [Escuela de Filosofía y Letras, Universidad de Nuevo León], 1962; *Martin Luther King*, (plaquette), México, Talleres de la Impresora Saber, 1963, con viñetas del grabador Francisco Mora; *Homenajes* (diez poemas), México, Editorial Libros de México, 1965, viñetas del pintor Gerardo Cantú Guzmán; *Custodia de la palabra*. México, Editorial Libros de México (s/f) [1967], (Cuadernos de la Juventud 2), del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana; *Mar erótica y otros estudios marinos*, México, Ediciones Finisterre, Gráfica Menhir, 1970 (Ecuador 0° 0' 0" Revista de Poesía Universal), ilustraciones de Elvira Gascón; *De la primera herencia*, México, Impresos Norsam, 1976, viñeta de Henri Matisse, *La calavera azul y otros pesares*, México, (s/e) [Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas del Instituto Politécnico Nacional], 1977, viñeta portada: sello prehis-

pánico, capitular y colofón de José Guadalupe Posada; *Lázaro Cárdenas estatua levantada en el desierto*, México, Editorial Sigma [COFAA-IPN], 1978, retrato portada de Elvira Gascón y anónimo de portadilla; *Him, el perro consentido del señor presidente*, México, Editorial Sigma, Impresora Géminis, 1979, dibujo de David Levine; *Escorpión en invierno*, México, Editorial Libertas-Sumaria, Talleres la Impresora Azteca, 1980, diseño de la portada: Fernando Delmar; *La prisión y su forma*, México, Editorial Eufrate, 1983, portada: grabado de Christopher Plantin, 1558, colofón: grabado alemán, circa 1250; *Gilgamesch* (cartulina-poema) La Magdalena Contreras, México, 1991, fotografía de Reuter tomada del diario Unomásuno; *Poesis*, Chilpancingo, Guerrero, México, Universidad Autónoma de Guerrero, Universitas, 2001. (Colección Bitacora de Silencio), ilustración de la portada de Gerardo Torres.

*Poesis. Poesía hasta donde va*, reúne por primera vez su obra poética (publicada e inédita) al año 2001, gracias al impulso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

## Índice general

|   |    |                                |     |
|---|----|--------------------------------|-----|
| I MATERIA PRIMA                         |    | La buena canción               | 89  |
| <i>Materia prima</i>                    | 11 | <i>La lección de los hijos</i> | 90  |
| <i>Floresta cien</i>                    | 45 | La lección de los hijos        | 90  |
|   |    | Un verso de Berceo             | 91  |
| II AL FILO DEL ALBA                     |    | Conocí un hombre bueno         | 93  |
| <i>Al filo del alba</i>                 | 63 | Pliegos de cordel              | 95  |
| Al filo del alba                        | 63 | Oración por el Ché Guevara     | 97  |
| <i>Silencioso rosal de besos largos</i> | 64 | Vino el viento del pueblo      | 98  |
| Silencioso rosal de besos largos        | 64 | Educación sentimental          | 99  |
| Mariposas de papel, tapiz               | 65 | Las adolescentes de Balthus    | 99  |
| Rumbo                                   | 66 | Lainop                         | 101 |
| Belleza pluvial                         | 67 | No moriré del todo             | 101 |
| Música en la noche                      | 68 | Petición de paz                | 102 |
| Tatuaje oscuro                          | 68 | Máquina de hacer poemas        | 103 |
| Poema                                   | 69 | Paloma de sur a polo           | 104 |
| A la hora del sueño                     | 71 | Crónica familiar               | 106 |
| Cola de zorro                           | 72 | Pocas son las palabras...      | 108 |
| El buey                                 | 72 | <i>El viajero inmóvil</i>      | 109 |
| Ilusión de metal                        | 72 | La noche del Tepozteco         | 109 |
| Palenque                                | 73 | Como alita aleatoria           | 111 |
| El salto del venado                     | 74 | Holograma                      | 112 |
| A piedra y luna                         | 74 | Antielegía a Lenin             |     |
| La noche del instinto                   | 75 | para Vicente Huidobro          | 112 |
| El árbol de Kabir                       | 75 | César Vallejo halcón           |     |
| En un libro de Tagore                   | 76 | de un solo ojo                 | 114 |
| En un abanico                           | 77 | Elegía interrumpida            |     |
| Amor, qué duro naufragio                | 77 | por la lluvia y el llanto      | 116 |
| Doña Jimena                             | 78 | Go Jom! Gud Bay!               | 117 |
| Romance de la venganza mora             | 80 | Antioda dariana a              |     |
| La última batalla del rey Rodrigo       | 80 | Carter Mac Pato                | 119 |
| Tarde sin sol                           | 82 | Guide Bleu: 1982               | 121 |
| Ronda de los corazones                  | 83 | Diario de un turista           |     |
| Casida de la novia                      | 84 | desaparecido                   | 124 |
| en el campanario                        | 84 | Ave falo                       | 125 |
| Casida de voy ligero                    | 85 | Celebremos, señores, el día    | 126 |
| Gacela de no tengo otra                 | 86 |                                |     |
| La tarde estatua de bronce              | 87 | III CUSTODIA DE LA PALABRA     |     |
| Diez tareas para esta noche             | 88 | <i>Custodia de la palabra</i>  | 131 |